

era capaz de plantearse. Hay un buen grupo de científicos y colegas que cita como referencia a su camino: D. Conway, A. Einstein, W. Heisenberg, M. Planck, P. Davies, J. Barrow, R. Swinburne, F. Dyson, J. Leslie, M. J. Rees, T. F. Tracy y B. Leftow, por indicar sólo algunos de los citados. El título de los dos últimos apartados es ilustrativo del destino intelectual de sus pasos: «Hacer sitio a Dios» (p. 149) y «Abrirse a la omnipotencia» (p. 155).

El libro comienza con una colección de texto laudatorios sobre las páginas que siguen. Le sigue un prefacio y una introducción en los que resume el contexto intelectual a comienzos del s. XXI y expone su aportación bibliográfica a la filosofía. Además el libro termina con dos apéndices. El primero se debe a Roy A. Barghese, que ha

ayudado al autor a componer la publicación y aparece como coautor de la misma; su título es suficientemente expresivo: «El “nuevo ateísmo”: una valoración crítica de Dawkins, Dennett, Wolpert, Harris y Stanger». El segundo de los apéndices consiste en una entrevista del autor con N. T. Wright, teólogo y obispo anglicano, que recibe el título: «La auto-revelación de dios en la historia humana: un debate sobre Jesús», en el que se puede leer unas atinadas consideraciones sobre la resurrección de Cristo. En definitiva, un libro fácil de leer por la claridad de su exposición, por el amplio panorama intelectual que pone delante de nuestros ojos y el espíritu socrático que alienta en sus páginas.

Enrique R. MOROS

---

**Lieven BOEVE y Christophe BRABANT**, *Between Philosophy and Theology. Contemporary Interpretations of Christianity*, Ashgate: Burlington, 2010, 237 pp., 15,8 x 23,6, ISBN 978-1-4094-0060-8.

En el ámbito del pensamiento post-moderno se observa un renovado interés por las cuestiones relacionadas con la religión y su papel en la sociedad actual. El panorama intelectual ha cambiado bastante desde la declaración de algunos filósofos de la «muerte de Dios» y un giro secularizante, produciendo una cierta oposición en su propio seno. El interés por la religión y sus temas lo muestran pensadores como J. Derrida, J. Nancy, S. Zizek, A. Badiou, cada uno desde distinto punto de vista. El libro, redactado por Lieven Boeve y Christophe Brabant, de la Católica Universidad de Leuven en Bélgica, intenta estructurar y hacer una de las primeras síntesis de las interpretaciones contemporáneas del cristianismo.

La intención de los autores es recoger los más importantes acercamientos filosóficos al cristianismo para iluminarlo luego con la perspectiva teológico-fundamental. Eligen sobre todo estas corrientes del pensamiento moderno que caracterizan la situación en el Occidente marcado por la secularización y el pluralismo. La presentación de posturas de destacados filósofos no se limita, sin embargo, a una mera exposición de opiniones, sino sirve también para preguntar por su utilidad para la teología. Se trata en el fondo de un diálogo filosófico-teológico que podría dar un impulso a la auto-conciencia de la misma teología.

La publicación consta de tres partes. En la primera se agrupan las aportaciones

que están caracterizadas por su intento de superar la onto-teología que sigue siendo para la filosofía y teología una cuestión crucial que los filósofos quieren evitar en su discurso (R. Kearney y su concepto de Dios-que-podría-ser). Se trata en el fondo, como postula J. Caputo, de buscar el apoyo para la salida de esta crisis no en el neoplatonismo (de la Radical Orthodoxy), sino en post-modernismo, formulando así un postulado de la teología débil (en el sentido de que es siempre una dramatización del evento). Es un «camino medio» entre el deconstruccionismo y la ontoteología. En la segunda parte, se propone la lectura de los textos filosóficos que en lugar de «deconstruir», intentan re-construir la filosofía para la religión. Se trata de mostrar la actual búsqueda de un modelo adecuado de la mutua relación. La tercera parte del libro se dedica a estudiar las consecuencias políticas que supone la admisión de una u otra forma de percibir el papel de la religión en la sociedad de hoy. Lo que se pretende en esta parte final es mostrar unos fenómenos sociales (enemistad, racismo, odio) y la llamada «teología visual» que es la reflexión que parte de algunas imágenes muy difundidas por el mundo (como la situación de los presos en Irak) y a partir de ahí propone una diagnosis social (basada en la oposición entre «nosotros» y «ellos»; «hombre» vs «animal»).

Los redactores del tomo indican además tres modelos de relación entre filosofía y teología. En general, el primer modelo está marcado por la idea de la deconstrucción de J. Derrida y postula una radical re-interpretación del cristianismo, acusado de provocar la violencia que según estos filósofos nace de la «fe confesional» (A. Badiou).

El segundo modelo de relación los autores del libro lo denominan como neutral o incluso amistoso. Se trata de un contexto pre-filosófico que sirve para incrementar

en la teología una mayor y más amplia potencia de reflexión. Un claro ejemplo es la filosofía de H. Gadamer o las propuestas de W. Desmond, quien propone el concepto del «entre»: es necesario empezar a filosofar desde el centro, entre el absolutismo y relativismo, vacío y lleno; una idea clave para él será la de «consciencia completa» que rompe el silencio sobre Dios que se ha divulgado en la filosofía y que Desmond identifica con la herencia de Kant (escepticismo) y Hegel (inmanencia); por tanto, la fe siempre será con-fides, confianza del misterio.

Al último tipo le caracteriza la «vuelta a la religión», aunque se da en dos líneas principales. Una la representa el pensamiento de J. Caputo con su idea de cristianismo como degeneración de la verdadera religión; otra, el estilo de P. Ricoeur, J. L. Marion. Para este grupo de pensadores no existe una clara frontera entre la filosofía y la teología; para algunos, la filosofía se ha convertido en la cripto-teología; en otros casos la percepción de la teología está marcada por unos supuestos filosóficos ocultos (G. Vattimo, R. Girard).

La publicación de Boeve-Brabant merece la atención sobre todo por su intento de describir las tendencias actuales en el campo filosófico-teológico respecto a la religión. Al mismo tiempo indica unas interesantes líneas de futuras investigaciones en este campo (conciencia escatológica en la filosofía; necesidad de la filosofía para la teología tanto *ad extra* como *ad intra*). No evita preguntar por los asuntos principales, como la particularidad del cristianismo, dos modelos del encuentro entre filosofía y teología (Desmond: de filosofía a la teología y Ward: de teología a la filosofía), dejando en las manos del lector un buen mapa de la situación actual en este campo e interesantes desafíos que caracterizan a la hermenéutica de la religión.

Piotr ROSZAK